

## “LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES EN ARGENTINA: LECCIONES DE LA PRODUCCIÓN DE ELECTRÓNICA DE CONSUMO”.

**Autor/es:** **Martin KALOS (UBA-UNGS, Argentina), Juan SANTARCANGELO (UBA-UNGS-FLACSO, Argentina) y Guido PERRONE (UBA-UNGS, Argentina) / e-mail:** [guidoperrone@gmail.com](mailto:guidoperrone@gmail.com)

**6 de noviembre de 2014 de 09:30-11:00 hs. / Sector DARACT-Edificio A-Aula: 14 1° Piso**

### **Resumen:**

La electrónica de consumo comprende el desarrollo y elaboración de equipos electrónicos destinados a múltiples actividades, destacándose su uso en entretenimiento, comunicaciones, la aplicación a tareas hogareñas, así como su utilización al interior de oficinas, fábricas y talleres como un importante componente en materia de productividad. La fabricación de este tipo de productos es una actividad muy dinámica, que enfrenta una continua innovación tecnológica, a la vez que articula eslabonamientos más o menos complejos con diversos sectores productivos. Entre las principales mercancías que se producen al interior del complejo pueden encontrarse los equipos para reproducción y grabación de audio e imagen, los receptores de señales televisivas y de radio, las cámaras fotográficas y de video digitales, las computadoras personales (de escritorio, tablets, notebooks y netbooks), los reproductores portátiles digitales de audio (mp3, mp4, etc.), los teléfonos celulares, los sistemas de navegación y geolocalización (GPS), las calculadoras electrónicas, los relojes electrónicos, los hornos de microondas y los aires acondicionados. En todos los casos, se trata de bienes de consumo durables o semidurables con una alta elasticidad respecto del ingreso de los consumidores, por lo que su demanda suele ser moverse en línea con el nivel de actividad y empleo de la economía de manera fuertemente procíclica.

A nivel mundial, la evolución del sector se encuentra determinada fundamentalmente por la dinámica de las empresas propietarias de las marcas de productos finales, que son las que hegemonizan las decisiones en la cadena de valor. Para seleccionar a sus proveedores a escala global, estas firmas consideran tanto la calidad como el precio que cada uno pueda proporcionar para los insumos, partes y componentes que se requieren en la fabricación de los artículos electrónicos. Cada insumo o componente usualmente se concentra en un reducido número de proveedores situados mayoritariamente en regiones de salarios relativamente bajos y que producen a gran escala – para el mercado mundial.

En las últimas décadas, este proceso se concretó en un creciente predominio en la producción del continente asiático. A medida que se complejizan las tareas dentro de la cadena de valor, sin embargo, ciertos eslabones de la producción tiende a localizarse nuevamente en los países centrales (Estados Unidos, Japón y los de Europa), como ocurre con algunos productos en las etapas de investigación, diseño y marketing. En América Latina, mientras tanto, casi todos los países son importadores netos e incluso absolutos de productos de electrónica de consumo. Sólo unos pocos países han logrado producir una porción significativa de los insumos y productos finales, como son los casos de México –cuya producción se destina mayoritariamente al mercado norteamericano- y Brasil y Argentina, que en ambos casos producen fundamentalmente para el mercado interno.

En Argentina, la sanción de la Ley Nacional 19.640 de Promoción al Territorio Nacional de Tierra del Fuego en el año 1972 ha permitido la instalación en dicha provincia de una importante industria de bienes electrónicos de consumo a partir de un conjunto de beneficios fiscales e impositivos de gran importancia. Diseñada originalmente con un objetivo geopolítico, la producción de esta industria se destina exclusivamente al mercado doméstico, aunque los insumos, maquinarias y materias primas son en gran parte importados del extranjero, y el sector no ha logrado erigirse como un actor de relevancia en la cadena global de valor, ya que en el país se realiza principalmente el ensamblaje y empaquetado de los equipos, a lo que en los últimos años se han incorporado para algunos productos ciertas etapas puntuales del proceso productivo.

En particular, a lo largo de la última década la fabricación de productos electrónicos en Argentina se ha expandido enormemente al calor del incremento en el nivel de consumo interno, y especialmente a partir del incremento en el grado de protección de la industria local desde el año 2009 cuando se sancionó la ley conocida como “impuestazo tecnológico”, que elevó fuertemente los gravámenes vigentes para aquellos productos electrónicos (teléfonos celulares, PC, monitores, televisores y otros artículos electrónicos) que no hayan sido fabricados en Tierra del Fuego. Desde entonces, prácticamente la totalidad de televisores y aires acondicionados, y la mayor parte de computadoras y celulares que se venden en el país son de origen nacional.

En los últimos años, sin embargo, el régimen de promoción que sustenta la fabricación de productos electrónicos en Argentina ha sido objeto de fuertes debates, que se intensificaron a medida que la economía local comenzó a enfrentar crecientes restricciones de recursos. En particular, el foco del conflicto se sitúa en el hecho de que la fabricación de electrónica de consumo en Argentina trae aparejado un doble déficit, de magnitud considerable: por

---

un lado, el costo fiscal asociado a las exenciones impositivas que el Estado provee a la industria, que el Presupuesto Nacional 2014 estima \$ 18.269 millones, equivalente al 0,56% del PBI. Por el otro, un fuerte requerimiento de divisas necesarias para importar los insumos, maquinarias y productos finales que el sector demanda, que fueron de USD 6.620 millones en 2012. A partir de ello, a lo largo de los últimos meses se han llevado a cabo negociaciones entre representantes del Gobierno Nacional y de las principales empresas del sector, con el objetivo de diseñar una propuesta de sustitución de importaciones que permita paliar en el corto plazo el fuerte déficit comercial asociado al crecimiento de la producción y el consumo de bienes electrónicos en el país.

En este contexto, el propósito del presente trabajo es, por un lado, elaborar un diagnóstico sobre el complejo electrónica de consumo en Argentina en la actualidad, observando las características de la dinámica productiva local, los impactos en el empleo y en el conjunto de la producción industrial, así como sus efectos sobre las cuentas públicas y en la balanza comercial. Posteriormente, dada la centralidad que ha adquirido la restricción externa en el escenario industrial local, el estudio busca analizar las posibilidades reales de sustitución de importaciones de bienes electrónicos que podrían considerarse en la Argentina en la actual configuración de la cadena global de valor.